m²
SUPLEMENTO DE VIVIENDA DE PAGINA/12
AÑO 3 - Nº 142
SABADO 20 DE OCTUBRE DE 2001

pequeños mundos

muebles y ambientes para chicos y adolescentes



PARA LOS MAS CHIQUITOS, TEXTURAS Y COLORES SUBIDOS DE VIBEL. ACOLCHADOS EN LAS ZONAS DE GOLPES, MESA A LA ALTURA JUSTA.



PREVENCION DEL DESORDEN CON UN DISEÑO DESPEJADO, CON POCOS COLORES Y ELEMENTO

Mundos

Sistemas modulares c
funciones conforme pa
áreas de guardado pa
máximo el espacio. M
seguridad. Tecnología
mucho color. Las nuev
los más chicos y los a



PARA HACER LOS DEBERES, EL PRIMER ESCRITORIO Y BIBLIOTECA.

POR LUJÁN CAMBARIERE

Los chicos reclaman espacios personales, que sean el escenario donde se desarrollan sus gustos, sus actividades y hobbies. Necesitan ambientes y muebles prácticos y funcionales, que acompañen su crecimiento y enmarquen una de las etapas más lindas de la vida. El primer paso, claro, es el de los bebés.

Los flamantes/futuros padres pasan a un mundo de fantasía. Uno desarrolla un interés inédito en peluches y móviles y la vida misma viene en versión celeste o rosa. Lo que conviene es controlar las emociones y concentrarse en distribuir eficazmente el espacio. "La cuestión estética debe ir acompañada de funcionalidad y practicidad", sugieren las decoradoras Tata Velarde y Pía Aguilar, autoras del dormitorio para bebés de Casa FOA. Así para una primera etapa recomiendan "equipar el cuarto del recién nacido con una cuna o cama funcional sencilla, pero lo suficientemente ancha (1,20 de alto por 70 cm de ancho) como para que el bebé tenga espacio para descansar y jugar. También un sitio cómodo -sillón mecedor o hamaca– para dar de mamar y fundamentalmente un mueble práctico de cambiado, que respete los 90 cm de alto, para que la madre no tenga que agacharse, y donde todo esté al alcance de la mano: pañales, cremas y óleo calcareo".

El peligro es un factor sobre todo en los dos primeros años de vida. Así los muebles no deben tener tiradores salientes, ni bordes filosos, ni tachas o clavos. Hay que buscar incisiones en madera y las terminaciones redondeadas. Es fundamental que la cuna o cama funcional tenga protecciones bien diseñadas donde los barrotes guarden la distancia correcta para que el bebé no pueda meter la cabeza. Con respecto a la ropa de cama hay que descartar la que tenga cintas o flecos donde puedan ahogarse o engancharse los dedos. Los artefactos de iluminación deben estar amurados y los enchufes protegidos con tapas. "Por último, como en esta primera etapa los chicos juegan en el piso, es fundamental armarles un área mullida con una alfombra o colchoneta", recomienda Velarde.

¿Aliados última generación? Las pinturas al agua no tóxicas, ideales para cuando empiezan a salirles los primeros dientes e hincan todo lo que tocan, las alfombras de nylon que se lavan fácilmente y los papeles lavables que resisten dibujos y garabatos. *¿El color?* Es fundamental para estimularlos e incentivar su desarrollo. Por lo tanto, los pasteles ceden el paso a los primarios, como el rojo, amarillo y azul.

Zona liberada

El debut decorativo de los más chicos comienza a los tres años. La elección misma de la cama viene acompañada de las sábanas, poster y hasta accesorios –almohadones, reloj o perchero– de su personaje favorito. Los ositos dejan paso al club de sus amores o el personaje de TV preferido. Y hasta los padres más design deben reprimir sus instintos y aceptar los stickers de Pókemon o Barbie. El dormitorio infantil hace tiempo dejó de ser sólo el lugar para dormir: llegan del jardín y quieren pintar con témperas o recrear con masas. Día a día incorporan libros, juegos y muñecos, lo que hace esenciales las áreas de guardado.

En este punto, más vale maña que plata. Agudizando el ingenio se consiguen cajones, cajas plásticas o canastos con rueditas que se esconden debajo de la cama, viejas latas metálicas de galletitas que ofician de asiento y además sirven para atesorar la colección de dinosaurios, y bolsas de red de colores que se cuelgan de las puertas o pared y sostienen muñecos varios. Las paredes pueden revestirse de ladrillos de corcho o pintarse con nuevos pigmentos especiales que ofician de pizarrón. Los muebles deben ser comodines que se adapten a su crecimiento. Cunas que trocan en cama, cambiadores en cajonera o



PARA LOS MAS CHIQUITOS, TEXTURAS Y COLORES SUBIDOS DE VIBEL. ACOLCHADOS EN LAS ZONAS DE GOLPES, MESA A LA ALTURA JUSTA.



PREVENCION DEL DESORDEN CON UN DISEÑO DESPEJADO, CON POCOS COLORES Y ELEMENTOS MODULARES.



MODULOS PARA ADOLESCENTES DE DASH, LIMPIOS, INTERCAMBIABLES, A PRUEBA DE AMIGOS.

Mundos privados

Sistemas modulares que cambian de funciones conforme pasan los años. Nuevas áreas de guardado para aprovechar al máximo el espacio. Medidas de seguridad. Tecnologías aplicadas.Color, mucho color. Las nuevas tendencias para los más chicos y los adolescentes.

POR LUJÁN CAMBARIERE

Los chicos reclaman espacios personales, que sean el escenario donde se desarrollan sus gustos, sus actividades y hobbies. Necesitan ambientes y muebles prácticos y funcionales, que acompañen su crecimiento y enmarquen una de las etapas más lindas de la vida. El primer paso, claro, es el de los bebés.

Los flamantes/futuros padres pasan a un mundo de fantasía. Uno desarrolla un interés inédito en peluches y móviles y la vida misma viene en versión celeste o rosa. Lo que conviene es controlar las emociones y concentrarse en distribuir eficazmente el espacio. "La cuestión estética debe ir acompañada de funcionalidad y practicidad", sugieren las decoradoras Tata Velarde y Pía Aguilar, autoras del dormitorio para bebés de Casa FOA. Así para una primera etapa recomiendan "equipar el cuarto del recién nacido con una cuna o cama funcional sencilla, pero lo suficientemente ancha (1,20 de alto por 70 cm de ancho) como para que el bebé tenga espacio para descansar y jugar. También un sitio cómodo -sillón mecedor o hamaca– para dar de mamar y fundamentalmente un mueble práctico de cambiado, que respete los 90 cm de alto, para que la madre no tenga que agacharse, y donde todo esté al alcance de la mano: pañales, cremas y óleo calcareo".

El peligro es un factor sobre todo en los dos primeros años de vida. Así los muebles no deben tener tiradores salientes, ni bordes filosos, ni tachas o clavos. Hay que buscar incisiones en madera y las terminaciones redondeadas. Es fundamental que la cuna o cama funcional tenga protecciones bien diseñadas donde los barrotes guarden la distancia correcta para que el bebé no pueda meter la cabeza. Con respecto a la ropa de cama hay que descartar la que tenga cintas o flecos donde puedan ahogarse o engancharse los dedos. Los artefactos de iluminación deben estar amurados y los enchufes protegidos con tapas. "Por último, como en esta primera etapa los chicos juegan en el piso, es fundamental armarles un área mullida con una alfombra o colchoneta", recomienda Velarde.

¿Aliados última generación? Las pinturas al agua no tóxicas, ideales para cuando empiezan a salirles los primeros dientes e hincan todo lo que tocan, las alfombras de nylon que se lavan fácilmente y los papeles lavables que resisten dibujos y garabatos. *¿El color?* Es fundamental para estimularlos e incentivar su desarrollo. Por lo tanto, los pasteles ceden el paso a los primarios, como el rojo, amarillo y azul.

PARA HACER LOS DEBERES, EL PRIMER ESCRITORIO Y BIBLIOTECA.

Zona liberada

El debut decorativo de los más chicos comienza a los tres años. La elección misma de la cama viene acompañada de las sábanas, poster y hasta accesorios –almohadones, reloj o perchero– de su personaje favorito. Los ositos dejan paso al club de sus amores o el personaje de TV preferido. Y hasta los padres más design deben reprimir sus instintos y aceptar los stickers de Pókemon o Barbie. El dormitorio infantil hace tiempo dejó de ser sólo el lugar para dormir: llegan del jardín y quieren pintar con témperas o recrear con masas. Día a día incorporan libros, juegos y muñecos, lo que hace esenciales las áreas de guardado.

En este punto, más vale maña que plata. Agudizando el ingenio se consiguen cajones, cajas plásticas o canastos con rueditas que se esconden debajo de la cama, viejas latas metálicas de galletitas que ofician de asiento y además sirven para atesorar la colección de dinosaurios, y bolsas de red de colores que se cuelgan de las puertas o pared y sostienen muñecos varios. Las paredes pueden revestirse de ladrillos de corcho o pintarse con nuevos pigmentos especiales que ofician de pizarrón. Los muebles deben ser comodines que se adapten a su crecimiento. Cunas que trocan en cama, cambiadores en cajonera o muebles para guardar pañales en porta CDs o bibliotecas. ¿Materiales? Maderas –pino, roble, haya, cedro, fresno, guatambú y mucho MDF– con laca o pátina.

Por último, la arquitecta Aline Karagozlu, dueña de Vibel, recomienda: "Dentro de las posibilidades planear todo a su escala. Los chicos disfrutan mucho de sus micromundos. Una carpita hecha debajo de la cama o un escritorio que devienen en tocador, ideal para las más coquetas". Cuando duermen más de uno conviene que "cada cual tenga un espacio personal que puede ser desde una cajonera, estante en alto o ropero. Otra opción de los espacios reducidos es armar camas amuradas en la pared dejando un abajo espacio libre para el juego o un escritorito". La iluminación debe organizarse a través de zonas funcionales. Las áreas de trabajo, mesa o escritorio, se delimitan con luces direccionales como spots o dicroicas mientras que el sitio para dormir se ilumina con luz general mediante un aplique o pantalla. Para los bebés conviene el dimer que permite regular la intensidad de la luz, así no se sobresaltan.

Coto privado

"Al idear la ambientación de un cuarto de adolescentes hay que focalizar en el personaje. Es fundamental empezar por conocer quién es el habitante de ese espacio. Si tiene algún hobbie, si le gusta la música o la tecnología, si es más sedentario o un chico hiperactivo", explica Sergio Muchnik, dueño de Dash. "Porque además, viva en una mansión o en un departamento, el dormitorio será su mundo. Un lugar seguramente desmimetizado del resto de los ambientes, donde él o ella busquen crear su propio planeta".

La idea es crear un espacio donde estudio, juego, descanso y hobbie encuentren un clima adecuado, "un sitio donde recibir amigos y donde tenga entrada la tecnología. Hoy ya no hablamos del grabador o los jueguitos. En muchos casos, los adolescentes tienen de equipos de audio, parlantes, sintetizador, stocks de CDs y de la computadora como herramienta de trabajo". Los espacios deben ser funcionales, durables, modulares y lindos. "Para ello apelamos a sistemas modulares donde las ruedas, estantes extensibles o removibles, racks especiales y canastos con guías laterales sean protagonistas. Maderas de alta densidad con recubrimientos plásticos (fórmicas de alto rendimiento) o pinturas horneadas a 200 grados que resisten un uso intensivo". El toque de gracia lo dan "los accesorios personalizados. Un cesto papelero símil aro de basquet, el tablero de trabajo para armar aviones o el tocador para las más pilcheras".



HORAS EN EL RELOJ DE PARED.

Direcciones

Dash: Arenales 1231, 4813-5855, 4816-7170.

Vibel: Salguero 2639, 4807-2646.

Tata Velarde y Pía Aguilar: 4802-0238.









ODULARES.



MODULOS PARA ADOLESCENTES DE DASH, LIMPIOS, INTERCAMBIABLES, A PRUEBA DE AMIGOS.

privados

e cambian de
an los años. Nuevas
aprovechar al
didas de
aplicadas.Color,
s tendencias para
olescentes.

muebles para guardar pañales enporta CDs o bibliotecas. ¿Materiales? Maderas –pino, roble, haya, cedro, fresno, guatambú y mucho MDF– con laca o pátina.

Por último, la arquitecta Aline Karagozlu, dueña de Vibel, recomienda: "Dentro de las posibilidades del planear todo a su escala. Los chicos disfrutan mucho de sus micromundos. Una carpita hecha debajo de la cama o un escritorio que devienen en tocador, ideal para las más coquetas". Cuando duermen más de uno conviene que "cada cual tenga un espacio personal que puede ser desde una cajonera, estante en alto o ropero. Otra opción de los espacios reducidos es armar camas amuradas en la pared dejando un abajo espacio libre para el juego o un escritorio". La iluminación debe organizarse a través de zonas funcionales. Las áreas de trabajo, mesa o escritorio, se delimitan con luces direccionales como spots o dicroicas mientras que el sitio para dormir se ilumina con luz general mediante un aplique o pantalla. Para los bebés conviene el dimer que permite regular la intensidad de la luz, así no se sobresaltan.

Coto privado

"Al idear la ambientación de un cuarto de adolescentes hay que focalizar en el personaje. Es fundamental empezar por conocer quién es el habitante de ese espacio. Si tiene algún hobbie, si le gusta la música o la tecnología, si es más sedentario o un chico hiperactivo", explica Sergio Muchnik, dueño de Dash. "Porque además, viva en una mansión o en un departamento, el dormitorio será su mundo. Un lugar seguramente desmimetizado del resto de los ambientes, donde él o ella busquen crear su propio planeta".

La idea es crear un espacio donde estudio, juego, descanso y hobbie encuentren un clima adecuado, "un sitio donde recibir amigos y donde tenga entrada la tecnología. Hoy ya no hablamos del grabador o los jueguitos. En muchos casos, los adolescentes tienen de equipos de audio, parlantes, sintetizador, stocks de CDs y de la computadora como herramienta de trabajo". Los espacios deben ser funcionales, durables, modulares y lindos. "Para ello apelamos a sistemas modulares donde las ruedas, estantes extensibles o removibles, racks especiales y canastos con guías laterales sean protagonistas. Maderas de alta densidad con recubrimientos plásticos (fórmicas de alto rendimiento) o pinturas horneadas a 200 grados que resisten un uso intensivo". El toque de gracia lo dan "los accesorios personalizados. Un cesto papelero símil aro de basquet, el tablero de trabajo para armar aviones o el tocador para las más pilcheras".



HORAS EN EL RELOJ DE PARED.

Direcciones

Dash: Arenales 1231, 4813-5855, 4816-7170.

Vibel: Salguero 2639, 4807-2646.

Tata Velarde y Pía Aguilar: 4802-0238.

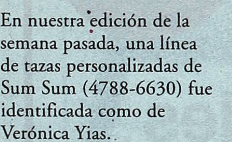
Premios al patrimonio

La Sociedad Central de Arquitectos comunicó los premios a las mejores intervenciones en obras que involucren patrimonio, distinción que por tercera vez organiza con el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio. Los primeros premios en cada categoría fueron para los arquitectos Guerrieri y Carbone (palacete en Belgrano), Pujal, Demergassi, Nicolini y Marinsalda (iglesia de Susques, Jujuy), Mensegue y Aizpeloa (Balcarce 1), Roberts y Gilardi (Teatro Opera) y Miglioli y Angel (Central Dock Sud).

Golf para arquitectos

El miércoles 21 de noviembre a las 13 horas se realizará en el Pacheco Golf Club el tercer Torneo de Golf para Arquitectos, organizado por Cambre SA, la firma fabricante de productos eléctricos, con auspicio de la Sociedad Central de Arquitectos. Las categorías serán mejor gross, caballeros 0-18, caballeros 19-36, damas 0-36, mejor approach damas y caballeros, y long drive damas y caballeros. La inscripción es al 47555748 (señorita Claudia), por fax al 4755-5428 y por mail a info@cambre.com.ar.

CORREGIMOS



En nuestra edición de la semana pasada, una línea de tazas personalizadas de Sum Sum (4788-6630) fue identificada como de Verónica Yias.

FOTOS: BERNARDINO AVILA



LAS SALAS SON GRANDES ESPACIOS PUROS Y SIMPLES, CON DIVISIONES MÓVILES, UN NOTABLE SISTEMA DE ILUMINACIÓN Y SEGURIDAD.



EL YA FAMOSO ESPACIO CENTRAL DEL MALBA. ESCALERAS MECÁNICAS, LUZ Y EXTERIOR A RAUDALES. A LA DERECHA, LA GALERÍA DE ESCULTURAS AL AIRE LIBRE. A LA IZQUIERDA, LAS GALERÍAS DE EXHIBICIÓN.



LA CAFETERÍA SOBRE LA PLAZA, DONDE SE PROLONGA LA VISITA AL MUSEO.

EL MALBA A UN MES DE INAUGURADO

La experiencia

POR S. K.

Si el test de un edificio público es su aceptación y su integración al lugar, el Museo de Arte Latinoamericano es exitoso. No es sólo que el público lo visita en números sorprendentes, sino que lo recorre morosamente y después se detiene en su cafetería, como completando el paseo o como si no quisiera despegarse. Al pasar por el barrio, el MALBA parece que siempre hubiera estado en la esquina de Figueroa Alcorta y San Martín de Tours: no se percibe su reciente inauguración, no hay que "acostumbrarse" al nuevo volumen en la esquina.

Ya se habló largamente de la idea de exhibir la colección Costantini, de los tesoros que contiene, del amplio presupuesto de la obra, de la notable originalidad de gastar para crear un museo privado. También se cubrió con amplitud la marcha de la obra, su inauguración y su diseño. Con el museo cumpliendo su primer mes en contacto con el público, se puede agregar que los arquitectos Gastón Atelman, Martín Fourcade y Alfredo Tapia lograron su idea de "un edificio que sea de peso, de referencia, que dure". Y también lograron crear un marco para la experiencia de ver la colección: "Un museo es algo emocional, condicionado por el lugar, que debe mantener un equilibrio entre el arte y el edificio donde la arquitectura y las obras no compitan."

La sencillez y evitar el sobrediseño fueron las consignas que se fijaron. Las salas son amplios volúmenes puros con divisiones menores y removibles, ajustables a cada exhibición. La luz combina fuentes naturales con artificiales, prolijamente estudiadas para cada obra en términos de estética y de conservación del objeto material. Los espacios complementarios, en cambio, son más emotivos, expansivos, con destaque para el ya famoso volumen principal, de triple altura, que comunica con naturalidad y sin quiebres la entrada con los dos niveles de galerías y un "subsuelo" de microcine y biblioteca. La luz inunda ese espacio.

La tecnología inunda el MALBA, obsesivamente equipado para estar a la par de los mejores del mundo y en consecuencia poder recibir obras en préstamo, sin papelones ni seguros delirantes. En los 8000 metros cuadrados totales del proyecto –que incluye exteriores parquizados, semicubiertos y cubiertos– se apiñan detectores y lectores de todo tipo, que permiten controlar la seguridad y las condiciones internas.

Donde se texturó con ganas fue en los exteriores de piedra, una gran superficie de paneles de piedra alemana elegida in situ, suspendida con un sistema de ganchos especiales, más que cuidadosamente ajustada y con cada placa mezclada al azar para crear variaciones sutiles de color y veta.

En resumen: el MALBA no es impermanente, sino una buena adición al patrimonio de la ciudad y su "Museum mile" del lado norte.